

**IMPLICACIONES DEL CONFLICTO SIRIO Y LA EMERGENCIA DEL ESTADO
ISLÁMICO EN LAS INSTITUCIONES KURDAS**

ILLIMANI PATIÑO GIRALDO

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
PROGRAMA EN CIENCIAS POLÍTICAS
MEDELLÍN**

2018

**IMPLICACIONES DEL CONFLICTO SIRIO Y LA EMERGENCIA DEL ESTADO
ISLÁMICO EN LAS INSTITUCIONES KURDAS**

ILLIMANI PATIÑO GIRALDO

Trabajo de grado para optar al título de politólogo

ASESORA:

CRISTINA ECHEVERRI PINEDA

PHD. EN CIENCIA POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
PROGRAMA EN CIENCIAS POLÍTICAS
MEDELLÍN**

2018

13 de noviembre de 2018

Illimani Patiño Giraldo

“Declaro que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad” Art 82
Régimen Discente de Formación Avanzada

Firma:

Contenido

1. Resumen.....	5
2. Introducción.....	6
2.1.Características sociales, económicas y geopolíticas de la región del Kurdistán.....	11
3. Contexto social y político de los kurdos.....	12
3.1.Turquía: la amenaza principal.....	13
3.2.Irán: una relación ambivalente.....	15
3.3.Siria: una tercera vía.....	16
3.4.Irak: la existencia de un cuasi-Estado kurdo.....	18
4. Influencia del conflicto sirio y la guerra contra el Estado Islámico.....	19
5. Conclusiones.....	24
6. Bibliografía.....	26

Resumen:

El objetivo de este artículo es analizar el fortalecimiento de las instituciones militares, políticas y económicas kurdas en el contexto de los conflictos desarrollados desde el inicio de la guerra civil siria y la emergencia del Estado Islámico en la región histórica del Kurdistan (Turquía, Irak, Siria e Irán), desde el enfoque institucionalista, a través del método cualitativo de tipo documental, bibliográfico y de rastreo de prensa. Se realizará una contextualización sobre la situación social y política de la nación kurda, para posteriormente analizar cómo su papel en el conflicto sirio y la guerra contra el denominado Estado Islámico los presenta como un actor fortalecido en el escenario regional con pretensiones de mayor autonomía dentro de los Estados donde habitan o, incluso, de crear un Estado propio. Finalmente se hará una evaluación de estas pretensiones con relación a la distribución de poder en el sistema internacional y las actuales condiciones geopolíticas.

Palabras clave: Nación kurda, Kurdistan, medio oriente, autodeterminación, geopolítica, conflicto regional.

Introducción

La región del Medio Oriente ha sido el centro de la atención geopolítica mundial desde la caída del bloque comunista debido a su importancia geoestratégica y a sus múltiples y prolongados conflictos armados. De la misma manera, el público occidental ha virado su atención a la región en los últimos años debido tanto a la participación de sus ejércitos nacionales en los conflictos armados de la región, pero principalmente por los ataques terroristas a objetivos europeos y norteamericanos. Sin embargo, más allá de la perspectiva que explica los persistentes conflictos en la región en un simple choque de culturas entre oriente y occidente, estos tienen raíces mucho más complejas que involucran a la diversidad de naciones y etnias, las diferencias engendradas a lo largo de su coexistencia, la interferencia de potencias externas, entre muchas otras, hechos no pocas veces ignorados por quienes han dirigido la política internacional occidental.

El surgimiento de la noción de nación, tal como la conocemos actualmente, surgió en occidente en los siglos XVIII y XIX, basados en comunidades con vínculos históricos cimentados en un Estado nacional y un mercado común (Ghassemlou, 1980). Este modelo de Estado-nación se universalizó con la descolonización de África, Asia y Latinoamérica incluso en lugares donde el sentido de nación era vago. Siguiendo esto, se configuró la idea de auto-determinación de las naciones, idea plasmada en el derecho internacional pero pocas veces aplicado debido a la necesidad de una distribución de poder favorable por parte de las potencias dominantes en el orden internacional para que se cumpla.

La cuestión de los grupos étnicos excluidos u “oprimidos” que buscan preservar su cultura y decidir su futuro por medios políticos es recurrente en las relaciones internacionales, a esta reivindicación se le llama nacionalismo. La cuestión kurda, es decir, la solución al problema histórico correspondiente al deseo persistente de autodeterminación política de los kurdos, la nación sin Estado más grande del mundo, ha sido uno de los temas más importantes en el análisis regional de Medio Oriente, especialmente desde la guerra del golfo en 1992 y el surgimiento del Estado Islámico en 2014 (Jüde, 2017).

El Tratado de Sevres de 1920 y el punto doce de las catorce tesis de Woodrow Wilson, promulgadas en ocasión del fin de la primera guerra mundial, proponían dar autonomía a los kurdos y otros pueblos de Asia Menor para garantizar la paz:

A las partes turcas del presente Imperio Otomano le serán aseguradas plenamente la soberanía y la seguridad, pero las otras nacionalidades que viven actualmente bajo el régimen de este Imperio deben, de otra parte, gozar de una seguridad cierta de existencia y poderse desarrollar sin obstáculos; les debe ser concedida su autonomía.

Tal como argumenta Ali (1997), a pesar de que en un inicio los británicos fomentaron los nacionalismos dentro del Imperio Otomano para favorecer la división, después de la primera guerra mundial su política en la región se enfocó en contener la ‘amenaza blochevique’, para lo cual necesitaba unidad de gobierno en Irán, Turquía e Irak, favoreciendo finalmente a los turcos en contra de la creación de un Estado kurdo en el tratado de Lausana en 1923.

Posteriormente, siguiendo los estudios de Alvandi (2010) y Ali (2017), la cuestión kurda sería secundaria en el análisis regional de Medio Oriente, siendo supeditado el apoyo a los kurdos y sus instituciones, por parte de las potencias de la guerra fría, sólo con el objetivo de contener a los gobiernos de los países donde vivían. Tal es el caso del apoyo de los soviéticos a la guerrilla del Partido de los Trabajadores del Kurdistan desde la década de los 80 (PKK) como intento para contener al gobierno de Turquía, aliado de Estados Unidos, o el apoyo de Estados Unidos a los Kurdos en Irak para contener al gobierno de Saddam Hussein, cercano a los soviéticos.

Los kurdos no tuvieron prelación en el análisis occidental de las dinámicas regionales sino hasta el surgimiento de la guerra del golfo en 1992 y las posterior invasión a Irak, teniendo su máximo despliegue mediático con el surgimiento de la guerra civil Siria y el Estado Islámico, donde han tenido un papel fundamental y han resultado fortalecidos tal como lo expondremos en este trabajo (Jüde, 2017).

Los kurdos son una etnia de 30 millones de personas que habitan mayoritariamente en el sureste de Turquía, el noreste de Siria, el noroeste de Irán y el suroeste de Armenia - aunque en este último el nacionalismo kurdo no ha sido activo - (De Currea-Lugo, 2016). A pesar de ser étnicamente relacionados con los iraníes, los kurdos poseen distintas particularidades que los diferencian de las grandes naciones de la región (turcos, árabes y persas), entre ellos, su propia lengua, por lo tanto, han desarrollado un profundo sentimiento nacionalista que han motivado distintas manifestaciones reivindicativas en los lugares donde tienen una presencia mayoritaria, recibiendo, la mayoría de las veces, una respuesta hostil por parte de los gobiernos de estos países. Es importante considerar que los kurdos poseen, entre ellos, diferencias tribales, lingüísticas y religiosas:

Existen tres variantes de la lengua kurda (que no necesariamente son inteligibles completamente): Kurmani, Soraji y Saza. 75% de los kurdos hablan la primera variante y practican islam sunita, mientras que el otro 25% se divide entre chiitas (15%), Alevíes, Cristianos, Judíos y Yazidíes. (Romano & Strong, 2006, p.3)

Los kurdos no son solo una etnia¹, sino también una nación pues comparten un imaginario de identidad política común, partiendo de la concepción de nación de Anderson (1991)². Este imaginario surge en contraposición a otros imaginarios políticos nacionales, por lo cual podemos afirmar que los kurdos han desarrollado su ‘imaginario de comunidad política’ en contraposición a la de los árabes en Siria e Irak, a los persas en Irán y a los turcos en Turquía.

Entenderemos la idea de nacionalismo siguiendo a Hobsbawm (1992), quien entiende este concepto como la ideología que propone que las unidades políticas y nacionales deben coincidir. En este sentido, se debe resaltar que han existido múltiples manifestaciones del nacionalismo kurdo en cada país, con profundas diferencias ideológicas, estratégicas y organizativas, influenciados por la persistente naturaleza tribal de su

¹ “Grupo de individuos con un sentimiento de pueblo común basado en una supuesta experiencia sociocultural compartida y/o características físicas similares” (Gordon, 1964, p. 136).

² “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana’. La nación es ‘imaginada’ porque ni siquiera los integrantes de la más pequeña de éstas conocerán nunca a la mayoría de sus compatriotas, no los verán y ni siquiera oirán hablar de ellos, a pesar de lo que “en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (Mellado, 2008)

organización social (por ejemplo los Barzani que dominan el sur del Iraquí kurdo), diferencias que han ocasionado enfrentamientos internos como en el caso de la Guerra Civil del Kurdistan Iraquí a mediados de los años 90. En la actualidad, algunos de estos procesos en búsqueda de una mayor autonomía se llevan a cabo en alianza con otros grupos étnicos, como es el caso de la Federación Democrática del Norte de Siria, conocida popularmente como Rojava.

El surgimiento de la Guerra Civil en Siria que desencadenaría en el fenómeno transnacional llamado Estado Islámico, daría visibilidad y apoyo internacional a los kurdos quienes habían tomado un rol secundario en el escenario regional desde la invasión de Estados Unidos a Irak en 2003 (Krajeski, 2013). En esta investigación evaluaremos como la emergencia de este conflicto ha beneficiado o afectado las instituciones políticas (partidos políticos y órganos de gobierno), militares y económicas (especialmente las relacionadas con el petróleo) de los kurdos en Siria, Irak, Turquía e Irán. Enfatizaremos en las instituciones kurdas en Siria e Irak, pues son quienes han logrado desarrollar un relativo autogobierno y control territorial, lo cual les permite tener relaciones económicas con el exterior, un elemento fundamental para lograr legitimidad internacional.

Para evaluar el fortalecimiento de estas instituciones, es pertinente hacer una revisión de prensa de los principales medios cubriendo la guerra civil en Siria, la guerra contra el Estado Islámico y el conflicto kurdo en Irán y Turquía, estos dos últimos influenciados por la emergencia del Estado Islámico en 2014. Cabe mencionar que hay un vacío en la literatura científica enfocada a la influencia de estos conflictos en las instituciones kurdas y su pretensión de independencia, debido al reciente desarrollo de los conflictos en Siria e Irak, por lo cual será pertinente contrastar las conclusiones de esta investigación a la luz de las investigaciones de las diferentes escuelas de Relaciones Internacionales y estudios regionales de Medio Oriente en los próximos años.

En la revisión de prensa tendremos diversidad de fuentes contrastando las diferentes versiones frente a coyunturas de los conflictos específicas. A nivel local, utilizaremos las fuentes de los medios kurdos (Kurdistan 24, Rudaw) en contraste con las versiones de los

sistemas de medios nacionales, especialmente de Turquía (Hürriyet, Yini Safak, Daily Sabah y Andalou Agency) e Irán (Islamic Republic of Iran Broadcasting). A nivel regional, analizaremos la información de Al Jazeera, Haaretz y Al Arabiya. Por último, a nivel de medios globales cubriendo los conflictos regionales, tendremos como fuentes a los siguientes medios: rusos (Sputnik y Russian Today), estadounidenses (Bloomberg, The New York Times, The Washington Post, POLITICO y Fox News), europeos (The Independent, Reuters, The Guardian, Telegraph, France 24, BBC, Deutsche Welle y El país).

El cubrimiento mediático relacionado con los kurdos estos conflictos ha respondido a fenómenos específicos en cada país, casi en ningún caso se hace referencia a los kurdos como conjunto. La forma en la cual los medios se refieren a cada una de las instituciones políticas y militares kurdas es radicalmente distinta. Por ejemplo, podemos encontrar que al Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK) se le llama ‘partisanos’ (Le Monde, 2009), ‘terroristas’ (Yeni Safak, 2018) o ‘rebeldes’ (Al Jazeera, 2015) un caso similar al de las guerrillas en Irán. En el caso de Siria, tomando el caso de las Unidades de Protección Popular (YPG) las etiquetas usadas varían aún más, siendo calificados como ‘terroristas’ (AA, 2018), ‘feministas’ (The Independent, 2017) o ‘democráticos’ (The Guardian, 2018). Mientras que en el caso del Kurdistan Iraquí, las fuerzas Peshmerga y el gobierno regional kurdo, no se encuentran etiquetas negativas, ni siquiera por los medios que califican a al PKK e YPG como terroristas (Hurriyet, 2016).

En términos generales, la instituciones kurdas en los conflictos recientes de Asia Menor y el Levante tuvieron tres momentos de mayor cubrimiento en medios globales: 1. La lucha de los Peshmerga contra el Estado Islámico en Irak hasta 2016. 2. El referendo de independencia del Kurdistan Iraquí de septiembre de 2017. 3. La guerra en el norte de Siria entre los kurdos y los rebeldes sirios en 2018. Como expondremos en el desarrollo de la investigación, los casos turco e iraní han estado relegados en el cubrimiento mediático en comparación con los casos sirio e iraquí. Los dos primeros coinciden en que son conflictos irregulares de larga data, mientras los dos segundos obedecen a coyunturas recientes (guerra civil siria y Estado Islámico), con una intensidad e impacto internacional mucho mayor.

En cada uno de los momentos expuestos el cubrimiento mediático de las instituciones kurdas ha variado. En el primer momento, el cubrimiento mediático enfatizaba en el apoyo de Estados Unidos y Rusia hacia las instituciones militares kurdas. En el segundo, se enfatizó en las instituciones económicas (comercio e inversión extranjera en el Kurdistan Iraquí) y políticas (consecuencias de la posible independencia), mientras que en el tercero, se hizo énfasis en las instituciones militares (YPG e YPJ) y políticas (Rojava).

1. Características sociales, económicas y geopolíticas de la región del Kurdistan:

El Kurdistan histórico es un territorio de aproximadamente 392.000 km² situado en Asia menor, al norte de medio oriente en el límite con la región del Cáucaso, en la región de Mesopotamia que rodea los ríos Tigris y Éufrates. Este territorio corresponde a un reclamo cultural y político por parte de los nacionalistas kurdos, en la cual su lenguaje, raza y tradiciones son mayoritarias (BBC, 2017). Sin embargo, han existido diferentes civilizaciones que han poblado este territorio, de hecho, es uno de los primeros lugares de asentamiento humano (contando, entre otras, con la histórica ciudad de Nínive), siendo hogar de Babilonios, Asirios, Persas, Acadios, Partios, Sasánidos, entre muchos otros imperios. Este cruce de civilizaciones ha derivado en la existencia de diferentes grupos étnicos que han coexistido en los últimos siglos en la región: kurdos, asirios, armenios, árabes, turcomanos, armenios, entre otros. Muchos de estos grupos también tienen pretensiones nacionalistas sobre parte de este territorio y han rivalizado (como los turcomanos en Irak) o cooperado (como los Asirios en Siria) con los intereses kurdos de acuerdo al oponente.

Desde una perspectiva geopolítica más reciente, este territorio es una zona de amortiguamiento (buffer zone) entre las grandes potencias regionales: Irán, Turquía y los países árabes. Siguiendo la teoría de los Complejos de Seguridad Regional propuesta por Buzan y Waeber (2003), la región es un punto de encuentro entre el sub-complejo levantino (que va desde Egipto hasta Siria), el del golfo (desde Yemen hasta Irán) y Turquía que cumple la función de zona de amortiguamiento entre Europa y Medio Oriente, por lo cual tiene una alta importancia geoestratégica. Desde hace 100 años, las potencias occidentales han reconocido la necesidad de influir en este territorio, desde el acuerdo Skyes-Picot que dividió la región en áreas de influencia entre franceses y británicos (con el consentimiento ruso), así

como en la guerra fría, donde los soviéticos influyeron en Siria e Irak, mientras los norteamericanos influyeron en Turquía e Irán (antes de 1979) (Ali H. , 2017). Desde la perspectiva de Kaplan (2012), este territorio tiene una gran relevancia estratégica considerando su influencia en Irán (pivote que define el futuro de medio oriente) y Anatolia (región que define las relaciones oriente-occidente).

Este territorio ha tenido una importancia económica fundamental para el desarrollo de la humanidad debido a la fertilidad de sus tierras (parte de la media luna fértil), que propició el asentamiento humano en sus planicies. En la actualidad, los territorios reclamados por los kurdos tienen una importancia fundamental para la economía de Turquía, Irak, Siria y, en menor medida de Irán, especialmente por los grandes yacimientos de petróleo y su facilidad para extraerlos (Gunter, 2016) que convertirían a un futuro Kurdistán unido en el séptimo de Estado con mayores reservas de petróleo en el mundo (Aleph, 2017). En este territorio se extrae el 75% del petróleo iraquí (casi 700.000 barriles diarios), el 20% del petróleo Iraní y la totalidad del petróleo turco y sirio. Es de relevancia mencionar la importancia de las presas de agua alrededor de los ríos Tigris y Éufrates que han sido motivo de constante disputa entre Turquía (quien los posee, drena gran parte del agua de estos ríos) con Siria e Irak quienes dependen de esta agua para su supervivencia y el riego de sus campos. De la misma forma Irán ha reducido el flujo de agua en los ríos que llegan al Kurdistán iraquí como medio de presión política (Ali S. , 2017).

2. Contexto social y político de los kurdos

Los kurdos se han enfrentado a diferentes dinámicas sociales y políticas que han determinado su papel como actores en los escenarios nacionales de cada uno de los países donde habitan. Su relación con los gobiernos ha sido dinámica de acuerdo al país y a las circunstancias políticas coyunturales que han atravesado. Los kurdos no han tenido un mando unificado de su expresión nacionalista (como lo hicieron los judíos en las primeras décadas del siglo XX), por el contrario, su activismo política ha estado determinado por su relación con el régimen político y su nivel de inclusión a las dinámicas económicas, culturales y sociales de cada país (Hiltermann, 2014).

2.1.Turquía: la amenaza principal

En Turquía, la historia de los kurdos está directamente relacionado con el surgimiento del Estado turco influenciado por las reformas liberales de Mustafa Kemal (quien consideraba necesaria una identidad única para garantizar estabilidad) posteriores al Imperio Otomano. Algunas tribus kurdas participaron en el genocidio armenio y asirio (1.5 millones) que tenía el objetivo de liberar territorio cristiano para la llegada de musulmanes provenientes de los Balcanes que había huido por la primera guerra mundial, este hecho ha sido reconocido por diferentes organizaciones kurdas quienes han establecido políticas de resarcimiento y memoria histórica (Geerdink, 2017). Este hecho fue importante para los kurdos porque los armenios también reclamaban el mismo territorio, aunque también es reconocido la labor de muchas tribus kurdas en proteger a armenios en este genocidio (Serinci, 2014). Para los turcos, estos hechos fueron importantes debido a la “turquización” de toda Anatolia, lo que les permitiría lograr constituir un Estado-nacional propio libre de otras nacionalidades como los griegos (que habitaban históricamente la costa occidental de Anatolia), armenios y asirios. Los kurdos fueron reconocidos por las autoridades turcas como “hermanos en la lucha contra la intervención extranjera” hasta la mediados de los años 20, sin embargo, su identidad sería separadas del marco institucional del Estado turco, siendo culturalmente segregados (MEPC, 2010) a pesar de componer más del 25% de la población del país.

Diversos levantamientos armados kurdos ocurrieron en el sureste de Anatolia entre 1920 y 1936 (existió la República del Ararat Kurda por 3 años) año en el que se reestablecería el control completo de las autoridades turcas y la ley marcial en la región hasta 1946, eliminando del diccionario oficial la palabra “kurdos” y “kurdistan” y refiriéndose a ellos como “turcos montañeses” (Gürbey, 1996). En 1980 se prohibió el uso de la lengua kurda hasta 1991; mientras aún es ilegal impartir clases en kurdos en colegios públicos y privados. (Zalewsky, 2013). Esta exclusión por parte de las narrativas que han fundado el Estado turco que han justificado discriminación formal de las tradiciones y rasgos culturales de los kurdos, así como su exclusión por parte del escenario político del país justificó (desde la narrativa del nacionalismo kurdo) la creación del grupo guerrillero Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK) en 1978, que iniciaría una violenta confrontación contra el Estado turco

que ha dejado más de 40.000 muertos, entre ellos 5000 civiles (Ceren, 2016), convirtiéndose en la mayor amenaza interior para la seguridad de ese país. Es importante mencionar que el gobierno turco ha utilizado algunas tribus kurdas que rivalizan con el PKK en su lucha contra este.

El PKK fue la expresión más importante del nacionalismo kurdo en Turquía hasta los años 90, cuando su líder Abdullah Ocalan fue arrestado y el grupo cambió sus objetivos de la construcción de un Estado Kurdo inspirado en el marxismo-leninismo, hacia la búsqueda del reconocimiento y respeto de la cultura kurda y una mayor autonomía política. En este escenario se dio una relativa apertura política en los años 90 (con la llegada Turkul Ozal a la presidencia) y el inicio del nuevo milenio, en el cual se ha dado una mayor participación a partidos que buscan un mayor reconocimiento de la cuestión kurda y nuevos partidos pro-kurdos han surgido, logrando un paulatino incremento de la participación de los kurdos en la política kurda desde entonces, como es el caso del Partido de la Sociedad Democrática (ilegalizado en 2009) y su heredero el Partido Paz y Democracia que se unió en 2014 junto a diferentes movimientos de izquierda para crear el Partido Democrático de los Pueblos, que en la actualidad posee 59 parlamentarios. Estos partidos, al igual que el PKK, tienen una marcada tendencia de izquierda proclive a la ideología Feminista y Comunitarista, dejando atrás el objetivo de establecer un Estado propio, pero buscando una mayor autonomía dentro del Estado turco.

En la actualidad la región de kurdistan turco tiene dos coyunturas principales en lo relativo a la relación de los kurdos con el Estado, relación mediada por las controversias políticas de Recep Tayyip Erdogan, quien ha tenido un discurso más agresivo contra los kurdos para aprovechar el sentimiento nacionalista y ampliar su base de apoyo (Stratford, 2016). Por un lado, el proyecto de desarrollo económico de Anatolia Suroriental (una de las mayores apuestas de desarrollo sustentable en la región) que compone la creación de nuevas represas y proyectos de irrigación agrícola, ha generado diversos conflictos con la comunidad kurda que ha denunciado la probable destrucción de diversos lugares de importancia histórica y arqueológica para armenios, asirios y kurdos, como la antigua ciudad de Hasankeyf (de más de 5000 años de antigüedad) que será destruida para la creación de la presa de Ilisu en el río

Tigris. De la misma forma, Ankara ha utilizado estas represas para aumentar su presencia en el territorio y debilitar los movimientos del PKK en la región (Stratford, 2016), utilizando también la coyuntura de la guerra contra el Estado Islámico para bombardear posiciones del PKK en Turquía, así como atacar posiciones de otras milicias kurdas en Siria y el Norte de Irak (Yeginsu, 2015), pues el fortalecimiento de las milicias kurdas fuera de su país es considerado como una amenaza a su seguridad interna pues podría fortalecer moral y militarmente a los kurdos en Turquía.

2.2.Iran: una relación ambivalente

Se estima que entre 7 y 8 millones de kurdos viven en Irán (10% de la población total), convirtiéndose en el tercer grupo étnico más importante después de los persas y azerbaiyaníes. (Yildiz, 2004). El nacionalismo kurdo considera una parte del territorio del noroeste de Irán como parte de sus reclamaciones para la constitución de un gran Estado kurdo, teniendo antecedentes de confrontaciones con la centralidad persa/iraní desde 1918 con la revuelta de Simko Shikak y teniendo su mayor expresión política con la corta existencia de la República de Mahabad por algunos meses en 1946 y en la rebelión iniciada en 1979 pocos meses después de la revolución Iraní. Este último suceso es importante para comprender la identidad kurda y su magnitud en Irán: en un inicio muchos kurdos (especialmente algunas tribus chiíes) apoyaron la revolución islámica buscando proteger su identidad musulmana y buscando mayor independencia política. Sin embargo, los kurdos suníes de izquierda iniciarían una rebelión independentista liderada por el Partido Democrático del Iraquí Kurdistan –KDPI- (de tendencia secular), conflicto que duraría hasta 1981 y dejaría alrededor de 10.000 muertos (Denise, 2004).

En el periodo de 1990 y 2014, ocurrieron periodos esporádicos de confrontación armada entre las milicias kurdas del KDPI (hasta 1996) y del Partido Vida Libre del Kurdistan. Este último sostuvo una prolongada guerra de guerrillas con el Estado iraní, con el objetivo, alineado con el PKK, de establecer una mayor autonomía para la región kurda y los kurdos dentro de Irán, así como reemplazar el gobierno teocrático actual por uno federativo, secular y que respete la identidad de todas las etnias del país incluidos: persas, arabes, baluchis, kurdos y azerbaiyaníes (Brandon, 2006). A pesar de ser el segundo país con mayor población

kurda de la región, estos movimientos nacionalistas han sido incapaces de tener un poder político relevante, debido a que han estado en exilio (o como presos políticos dentro de Irán) los últimos años, lo cual los ha desconectado con la mayoría pública kurda en Irán. Paradójicamente, la administración central iraní se ha valido de los kurdos y sus milicias nacionalistas para la protección de sus intereses nacionales, tanto en las épocas del Sha como en la nueva república islámica. En la década de los 70, el Sha apoyó a las milicias kurdas en Irak contra el gobierno central, de la misma forma los kurdos apoyaron a Iran en la guerra contra Irak en los 80 (Van Bruinessen, 1986). Esta relación de Irán con la administración y los partidos kurdos iraquíes le ha servido para contrarrestar el poder de las guerrillas kurdas iraníes, en exilio en el kurdistán iraquí (Yanatma, 2008).

La región del noreste de Irán, donde habitan la mayoría es una de las más subdesarrolladas del país; la inversión del gobierno y la privada han sido capaces de lograr crear desarrollo en el territorio (Tabatabai, Iran and the kurds, 2017), situación distinta a la de los kurdos en Irak y Turquía, lo cual ha sido un factor fundamental para el descontento social de los kurdos, especialmente la discriminación hacia los suníes (tres cuartas partes de los kurdos en Irán). Al igual que en Turquía, los kurdos en Irán no pueden utilizar su lengua en instituciones públicas y la enseñanza de la lengua está prohibida y sus líderes sufren de detenciones arbitrarias y torturas (Zadeh, 2018). Las protestas en contra de la discriminación política, social y cultural continúan siendo una constante en la vida pública del noreste de Irán, así como pequeñas confrontaciones armadas entre las milicias kurdas y el gobierno central (Rudaw, 2018), pero sin representar una amenaza directa para la integridad territorial iraní.

2.3.Siria: una tercera vía

Los kurdos en Siria son la minoría más grande del país con alrededor de 2 millones de personas, aproximadamente el 8% de la población del país, habitando la franja norte del país en la frontera con Turquía y en el nororiente del país. Los kurdos han tenido un papel secundario en el desarrollo del Estado sirio debido a la mayoría étnica (90%) de los árabes en el país, lo cual ha generado que históricamente hayan existido fuertes conexiones entre kurdos, asirios y otros grupos cristianos. Una población importante de kurdos llegó a Siria desde Turquía en la década de los 20 y 30, debido a las múltiples rebeliones contra las

autoridades turcas. En la época del mandato francés, anterior al establecimiento de la República Siria, se les garantizaron considerables derechos, siguiendo la política de garantía de autonomía a las minorías, incluyendo Druzos, Alawitas y Kurdos (Tachijan, 2004), teniendo representación en la primera constitución de 1933, aún como parte del mandato francés. En la década de los 40 y 50 se generaron las primeras instituciones políticas kurdas nacionalistas modernas, como el Partido Democrático Kurdo de Siria, buscando la protección de la cultura kurda y mayor autonomía.

Con la llegada del golpe de Estado y el surgimiento de la República Árabe Siria en 1961 empezó una fase de nacionalismo árabe que discriminó del escenario político y social a los kurdos. En el censo de 1962 se excluyó se les negó la ciudadanía al 20% (120.000 personas) de los kurdos que vivían en el noreste del país, alegando que muchos de ellos habían cruzado desde Turquía y se habían establecido ilegalmente en la región 20 años atrás. Todo esto se produjo en un contexto de la primera guerra kurdo-iraquí y el descubrimiento de grandes yacimientos petrolíferos en la región kurda de Siria (Schot, 2017). Este hecho derivó en que en la actualidad existan alrededor de 300.000 kurdos sin nacionalidad ‘*stateless*’ en Siria (Rudaw, 2011). En 1980, Siria permitió la entrada de militantes del PKK a su país como estrategia contra Turquía hasta 1998, constituyendo un importante hito para los kurdos en Siria debido al amplio apoyo popular (especialmente entre los jóvenes) y la politización de la cultura kurda que se volvió más activa en estos años (Schot, 2017).

Con la llegada del nuevo milenio y la llegada del nuevo presidente Bashar Al-Assad se vivió un nuevo periodo de medidas represivas que desencadenaron diferentes expresiones contra el régimen, siendo la más importante la rebelión de Qamaishli donde murieron 7 jóvenes kurdos. También se creó el comité de coordinación entre todos los partidos kurdos y se empezó una fase de mayor confrontación pacífica llamando a una mayor autonomía. En las revueltas sirias de 2011 los kurdos tomaron un papel ambiguo: una parte salió a marchar junto a la oposición mientras otra mantuvo recelosa de unir causa con los opositores, de mayoría sunni, de quienes creían que privilegiarían las luchas religiosas que las políticas (Schot, 2017), a pesar de que ya varios líderes kurdos, como Mashaal Tamo, habían sido asesinados por milicias afines al régimen. El régimen Sirio también intentó cooptar a los

kurdos prometiendo la legalización de los 300.000 kurdos ‘sin papeles’, sin embargo, esta cifra solo llegaría a 6000 (Mcgee, 2014).

2.4.Irak: la existencia de un cuasi-Estado kurdo

Aproximadamente 5 millones de kurdos viven en Irak, siendo la minoría étnica más grande el país. A diferencia de sus hermanos en el resto de países, los kurdos en Irak han alcanzado un amplio margen de autonomía; desde 1992 poseen su propio territorio dentro de Irak: el Gobierno Regional Kurdo, con constitución y parlamento propio. Después de la caída del Imperio Otomano y la llegada del Mandato Británico, se registraron múltiples revueltas lideradas por los líderes tribales, especialmente la familia Barzani (que aún gobierna gran parte del territorio) buscando independencia. De la misma manera, con la independencia de Irak, se intensificaron las confrontaciones armadas escalando hasta el nivel de guerra civil en los años 70, década donde se registraron aproximadamente 75.000 muertos relacionados con el conflicto. Una campaña de ‘arabización’ del norte de Irak (especialmente en Kirkuk, capital petrolífera) sería iniciada por el partido Baath a finales de la década, desplazando 200.000 kurdos hacia otras zonas del país (Harris, 1971).

En la década de los 80 se inició una campaña de genocidio contra los kurdos conocida como ‘Al-Anfal’, incluyendo el uso de armas químicas cuyo ataque más conocido fue el del pueblo de Halabja en 1988 con gas mostaza, dejando 5000 muertos (The Guardian, 2001). Inmediatamente se inició una zona de exclusión aérea en el norte de Irak que garantizó a los kurdos protección que derivaría en la separación *de facto* de los kurdos en 1992, con apoyo de Estados Unidos. Una corta guerra civil entre el Partido Democrático Kurdo (conservador y Anti-PKK, controlado por los Barzani) y la Unión Patriótica de Kurdistan (de izquierda) existiría entre 1994 y 1998 cuando se alcanzaría un acuerdo para la construcción de un gobierno conjunto que a mediano plazo logró la construcción de una democracia relativamente estable y una economía próspera, gracias al dinero proveniente de los posos petroleros de la región (The Guardian, 2001). Los kurdos cooperarían en la invasión estadounidense a Irak iniciada en 2003, recibiendo un amplio apoyo militar que le ayudaría a fortalecer su ejército (Peshmerga) y le ayudaría a adquirir mayor reconocimiento

internacional. En 2005, el territorio del Kurdistan iraquí sería reconocido como autónomo dentro del país por la constitución de 2005 que establecería una unidad federal en Irak.

3. Influencia del conflicto sirio y la guerra contra el Estado Islámico

El inicio de la Guerra Civil Siria en 2011 y la posterior emergencia del Estado Islámico han tenido un gran impacto en el fortalecimiento de las instituciones kurdas en Siria (Reuters, 2018) e Irak (Sputnik, 2018), mientras ha debilitado las instituciones kurdas en Irán y Turquía. Pero más allá del fortalecimiento concreto de las capacidades militares o el apoyo político de las milicias, movimientos y partidos kurdos, estas coyunturas le han permitido al nacionalismo kurdo recibir la atención de occidente que le había hecho falta históricamente e, incluso, le ha permitido establecer y profundizar alianzas con potencias regionales y mundiales, factor fundamental para su estrategia a largo plazo de convertirse en Estado (RT, 2018).

En el caso de Turquía, los kurdos han vivido las recientes coyunturas regionales de una manera ambigua. Por un lado, el fortalecimiento de los kurdos en Siria y Irak han fortalecido el sentimiento identitario kurdo en la región, sin embargo, Turquía ha aprovechado para atacar posiciones kurdas dentro y fuera de su territorio. Turquía ha sido acusado constantemente de tener una posición “sospechosa” de apoyo pasivo al Estado Islámico, permitiendo a jihadistas europeos cruzar su territorio para llegar a Siria o, incluso, ha sido acusado de atender heridos jihadistas en hospitales públicos del sur del país (Ahmet, 2018). En este sentido Turquía sigue considerando el fortalecimiento kurdo como la mayor amenaza para su existencia, teniendo una actitud hostil ante el referendo de independencia kurdo en Irak de octubre de 2017, amenazando incluso con invadir el norte de Irak (The Independent, 2017) y atacando las posiciones de los kurdas en Siria, incluso cuando se reconoce a los kurdos de Rojava como el principal bastión contra el Estado Islámico. El primer ministro Erdogan, ha utilizado estas coyunturas para aumentar el sentimiento nacional turco, posponiendo el debate sobre la cuestión kurda con los grupos políticos opositores en el parlamento.

Para los kurdos en Irán, sus guerrillas y movimientos políticos, la guerra civil en Siria y la guerra contra el Estado Islámico han sido paradójicamente contraproducentes (Tabatabai, 2017), pues aunque sus ‘hermanos’ kurdos en Irak y Siria se fortalecen, su accionar ha resultado afectado dado el alineamiento de intereses histórico entre el gobierno autónomo del Kurdistan Iraquí y Teheran en contra del gobierno central iraquí, cooperación potenciada con la amenaza del Estado Islámico que ha obligado a las milicias chiíes iraquíes (apoyadas por Irán) a cooperar con los Peshmerga (ejército kurdo iraquí), pues Irán se ha valido de esta cooperación para presionar al gobierno kurdo para que limite el accionar de las milicias kurdas en su territorio, ya que sus líderes viven en el exilio en el Kurdistan Iraquí. Irán fue, desde los ojos del primer ministro kurdo Nechirvan Barzani, el primer país en apoyarlos en contra de la ofensiva del Estado Islámico en Mosul (Mustafa, 2016). Cabe aclarar que el Estado Islámico ha buscado adeptos entre los kurdos sunnies, que han sido históricamente excluidos en Irán. De hecho, el atentado de junio de 2017 en Teheran que dejarían 13 muertos sería responsabilidad de una célula compuesta por jihadistas kurdos (El País, 2017). Es posible concluir que el nacionalismo kurdo en Irán y sus instituciones se han visto debilitadas con las últimas coyunturas regionales.

Los kurdos en Siria, por su parte, fueron parte de la guerra civil desde el inicio y posteriormente fueron el principal contingente de la lucha global en contra del Estado Islámico. Los kurdos fueron renuentes de hacer parte del la Consejo Nacional Sirio (oposición al régimen Al-Assad) debido a la postura de estos de continuar con un proyecto arabista y al apoyo de Turquía. La mayoría de partidos kurdos se agruparon en el en el Consejo Nacional Kurdo quienes se unirían al Partido de Unión Democrática –PYD- (quienes ya tenían sus propias milicias desde 2004), para crear el Comité Supremo Kurdo y las milicias Unidades de Protección Popular –YPG-, para gobernar y proteger los enclaves dominados por estas facciones en el norte del país (Schot, 2017). Para 2013 el PYD decide abandonar esta alianza nacionalista y virar su táctica hacia la construcción de un programa poliétnico y progresista, fundando el Movimiento para una Sociedad Democrática, quienes crearían la Federación Democrática del Norte de Siria (Rojava) un región autónoma *de facto*, basada en el confederalismo democrático, socialismo democrático, sostenibilidad ambiental e igualdad

de género, priorizando estos valores sobre la lucha nacionalista. Cabe resaltar que más que buscar la independencia, pretenden ser un modelo federalista para todo Siria.

Rojava seguiría fortaleciéndose, construyendo su propia constitución y parlamento y adhiriendo a más milicias asirias, turkmenas y árabes, creando las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), dominadas por las milicias kurdas del Unidades de Protección Popular (YPG) y las Unidades de Defensa Femeninas (YPJ). Esta coalición de fuerzas lograría tomar el control del noreste de Siria, convirtiéndose en la principal fuerza contra el Estado Islámico, derrotándolos en Kobane y Raqqa con la ayuda de bombardeos estadounidenses y el apoyo de Rusia (BBC, 2017). Este apoyo militar y político a mostrado a las milicias kurdas y el proyecto multiétnico de Rojava cada vez más fortalecido, sin embargo, varios partidos nacionalistas kurdos se han opuesto al proyecto (como el antiguo Consejo Nacional Kurdo) y han denunciado exclusión política en el proyecto, persecución e incluso colaboración con Al-Assad (Schot, 2017) mostrando que el proyecto kurdo en Siria no está totalmente unido.

Turquía es el otro obstáculo para Rojava, pues este ha aprovechado la coalición anti-Estado Islámico para atacarlos, considerando su fortalecimiento un peligro para la seguridad nacional turca y considerando al YPG como un brazo en Siria del PKK (AA, 2018). Este será el elemento clave que definirá el futuro de los kurdos en Siria, quienes ya han perdido las posiciones de la provincia de Afrin frente a las fuerzas rebeldes sirias apoyadas por Turquía (The Guardian, 2018) pero continúan avanzando contra los reductos del Estado Islámico en la región este del país con el apoyo de Estados Unidos y algunos países europeos como Francia (RT, 2018). Allí ya controlan gran parte de los yacimientos petrolíferos del país, lo cual les ha servido para negociar con el gobierno central Sirio (Daily Sabah, 2017) con el objetivo de lograr una Siria descentralizada con mayor autonomía para los kurdos y otras minorías (Kurdistan24, 2018).

Para los kurdos en Irak, la guerra con el Estado islámico ha servido como catalizador de las tensiones con el gobierno central iraquí, así como la llegada de un mayor reconocimiento por parte de occidente. El apoyo militar a las fuerzas peshmerga por parte de Rusia y Estados Unidos, le han valido ser el principal bastión en contra del Estado Islámico en Irak

(derrotándolos en la famosa reconquista de Mosul), así como convertirse en una fuerza aún más poderosa que ha tenido aún tiene enfrentamientos con el ejército iraquí y milicias chiíes. Los kurdos han aprovechado esta coyuntura como una oportunidad de oro para aumentar su control territorial, ocupando varios de los campos petrolíferos en Kirkuk, aumentando su producción petrolífera y llegando a extraer 600.000 barriles diarios (Bloomberg, 2017), paradójicamente con la ayuda de Turquía.

Este fortalecimiento económico y político les permitió realizar un referendo separatista en septiembre de 2017 que tendría un 93% de voto afirmativo. Sin embargo, el referendo no fue reconocido por la comunidad internacional a excepción de Israel, incluso, el presidente turco amenazó con invadir el país si las pretensiones secesionistas se cumplían (Sharma, 2017). Un mes después del referendo, el ejército iraquí apoyado por milicias chiitas tomaría la ciudad de Kirkuk y gran parte de los pozos petrolíferos de la región (Reuters, 2017) con casi ninguna oposición por parte de los Peshmerga, haciendo retroceder el control territorial de los kurdos en Irak hasta donde estaban antes de 2014.

Anexo: Influencia de la guerra civil siria y guerra contra el Estado Islámico en las instituciones kurdas de cada país,

	Siria	Irán	Turquía	Irak
Militar	Nacimiento del SDF, YPG e YPJ. Apoyo armamentístico por parte de Estados Unidos y Francia. (RT, 2018). Control territorial de aproximadamente 50.000 km ² .	<i>Status quo</i> . No hay control territorial	Reactivación de las confrontaciones con el ejército turco en 2015. No hay un fortalecimiento militar significativo. No hay control territorial.	Fortalecimiento militar con el apoyo de Estados Unidos y Rusia. Consolidación y ampliación del control territorial hasta 2017, cuando perdieron Kirkuk con el gobierno central. (Reuters, 2017).

Políticas	Creación de un Estado <i>de facto</i> de carácter pluriétnico con mayorías kurda. Diálogos con Damasco para crear una Siria ‘descentralizada’ y federal. (Reuters, 2018)	Mayor represión por parte del gobierno central (Kurdistan 24, 2018).	Disminución de 80 a 67 curules en la asamblea nacional por parte del Partido Democrático de los Pueblos (HDP).	A nivel regional, <i>Status quo</i> – ya existían instituciones de autogobierno consolidadas -. Mayor reconocimiento internacional pero no apoyo para secesión.
Económicas	Comienzo de explotación de algunos de los mayores pozos de petróleo de Siria (Daily Sabah, 2017) en cooperación con el gobierno sirio	<i>Status quo</i> .	<i>Status quo</i>	Mayor producción y exportación del petróleo a 400.000 barriles por día (Rudaw, 2018) y crecimiento de la inversión extranjera (Kurdistan24, 2018). Relaciones comerciales ‘pragmáticas’ con Estados Unidos, Rusia, Europa, Turquía, Irán, entre otros.

Conclusiones

Las recientes coyunturas de la guerra civil siria y la emergencia del Estado Islámico, han fortalecido las instituciones kurdas en Siria e Irak, tanto militarmente como en el escenario internacional, mientras han debilitado a las instituciones militares y políticas kurdas en Turquía e Irán. Las luchas y los objetivos de los kurdos han sido diferentes de acuerdo a su contexto social, económico y político en cada país y no existe un movimiento kurdo cohesionado, persisten grandes disputas frente a la estrategia, ideología y liderazgo que debe tener el nacionalismo kurdo.

Una constante en todos los países es la desradicalización ideológica que ha movido los partidos y movimientos armados kurdos desde la extrema izquierda hacia la centro-izquierda progresista, desde el marxismo leninismo hacia el socialismo democrático y el feminismo. En la actualidad, se puede afirmar que, a excepción de los kurdos en Irak, ningún movimiento relevante políticamente busca la independencia absoluta o la creación de un Estado kurdo conjunto al menos a corto plazo. Sin embargo, las recientes coyunturas han ocasionado que actualmente los kurdos tengan la mayor influencia internacional de las últimas décadas y, por lo tanto, una mayor capacidad de lograr sus objetivos autonómicos y/o nacionalistas.

Rusia, Estados Unidos y Europa continúan apoyando militar y económicamente a los kurdos en Siria e Irak, entrando incluso en contradicciones con aliados regionales históricos como Turquía e Irak. Rusia y Estados Unidos reconocen la importancia geopolítica y económica de la región del kurdistán y han hecho grandes esfuerzos para ampliar sus relaciones comerciales y específicamente su inversión directa en el Kurdistan Iraquí (Reuters, 2017). De la misma manera, los kurdos en Irak han logrado establecer relaciones cordiales tanto con Irán como con Israel.

Se debe resaltar también que a pesar de que las recientes coyunturas militares en la región han profundizado las relaciones externas de los kurdos, la solución a la cuestión kurda aún no es una prioridad para las potencias mundiales, quienes no están dispuestas a sacrificar completamente sus alianzas regionales. Lograr que se supere la ambivalencia entre el apoyo de las potencias globales a los kurdos y a sus enemigos (Irak y Turquía) será la clave para la

consecución de los objetivos políticos del nacionalismo kurdo en Irak, escenario que parece poco probable debido a que continua funcionando como barrera de contención contra el radicalismo suní y a las pretensión de los chiitas apoyados por Irán.

Por su parte, los kurdos en Siria tendrán que mostrarse como un actor fortalecido en las negociaciones con el ejecutivo Sirio dirigido por Bashar Al-Assad. Tienen la ventaja de compartir el enemigo común de las fuerzas rebelde sirias (aliadas iniciales de los kurdos) y los grupos islamistas que aún persisten en la región y que van mucho más allá del Estados Islámico, incluyendo a Tahrir al-Sham, brazo de Al Qaeda en Siria que aún controla importantes porciones del territorio en el noroeste del país. También tendrán que continuar teniendo el apoyo de los Estados Unidos, quienes han tenido como aliado histórico a Turquía (mayor enemigo de Rojava) pero cuyas relaciones se han debilitado en los últimos años. Por último, los kurdos en Irán y Turquía parecen tener pocas posibilidades de presentarse como actores relevante en el escenario político del país. El gobierno de Erdogan ha iniciado una ofensiva contra las posiciones del PKK y el gobierno de Rouhani continua reprimiendo las pequeñas expresiones políticas de los kurdos en Irán.

Bibliografía

- AA. (30 de 10 de 2018). Clashes in Syria between Daesh, YPG/PKK enter 50th day. *Andalou Agency*.
- AA. (12 de 6 de 2018). Italy sends troops to support YPG/PKK terrorists. *Andalou Agency*. Obtenido de <https://www.aa.com.tr/en/europe/italy-sends-troops-to-support-ypg-pkk-terrorists/1172796>
- AA. (26 de 9 de 2018). YPG/PKK terrorists vandalize homes in northwestern Syria. *Andalou Agency*. Obtenido de <https://www.aa.com.tr/en/middle-east/ypg-pkk-terrorists-vandalize-homes-in-northwestern-syria/1170319>
- Ahmet, Y. (12 de 4 de 2018). Turkey's Double ISIS Standard. *Foreign Policy*. Obtenido de <https://foreignpolicy.com/2018/04/12/turkeys-double-isis-standard/>
- Al Jazeera. (15 de 9 de 2015). Turkey air strikes 'kill' scores of Kurdish rebels. *Al Jazeera*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2015/09/turkey-air-strikes-kill-scores-kurdish-rebels-150919160959678.html>
- Aleph. (4 de 2 de 2017). Foreign Investment in Iraqi Kurdistan. *Aleph Policy Initiative*. Obtenido de <https://alephpolicy.org/foreign-investment-in-iraqi-kurdistan/>
- Ali, H. (2017). The Iraqi Kurds, the Cold War and Regional Politics: 1958-1975. *Universidad de Manchester*. Obtenido de https://www.research.manchester.ac.uk/portal/files/58489811/FULL_TEXT.PDF
- Ali, O. (1997). The Kurds and the Lausanne Peace Negotiations, 1922-23. *Middle Eastern Studies*, 521-534.
- Ali, S. (8 de 8 de 2017). Kurdistan's dams, agricultural growth to make Iran, Turkey threats ineffective: Minister. *Kurdistan24*. Obtenido de <http://www.kurdistan24.net/en/economy/ef0200aa-84f4-434b-a652-81181eac684>
- Alvandi, R. (2010). The United States and the Kurds: A Cold War Story. *Journal of Cold War Studies*.
- BBC. (10 de 10 de 2015). Arming Syrian rebels: Where the US went wrong. *BBC News Washington*. Obtenido de <https://www.bbc.com/news/magazine-33997408>
- BBC. (16 de 5 de 2017). Rojava, el "Estado" más nuevo de Medio Oriente creado por los kurdos en Siria que está amenazado por Turquía. *BBC NEWS*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39914001>
- BBC. (31 de 10 de 2017). Who are the Kurds? *British Broadcasting Corporation*. Recuperado el 9 de 7 de 2018, de <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-29702440>
- Bloomberg. (16 de 10 de 2017). Why Kurdish Oil Is a Wild Card for Markets. *Bloomberg*. Obtenido de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-10-16/why-kurdish-oil-is-a-wild-card-for-markets-quicktake-q-a-j8u95mjh>

- Brandon, J. (2006). Iran's Kurdish Threat: PJAK. *Terrorism Monitor*, 6. Obtenido de <https://web.archive.org/web/20081011060500/http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?articleid=2370030>
- Buzan, B. &. (2003). *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Copenhagen.
- Ceren, B. (2016). Civilian victimization and the politics of information in the Kurdish Conflict in Turkey. *World Politics*, 275-306.
- Daily Sabah. (13 de 10 de 2017). US-backed SDF seizes Syria's second largest oil field al-Tanak. *Daily Sabah*. Obtenido de <https://www.dailysabah.com/syrian-crisis/2017/11/13/us-backed-sdf-seizes-syrias-second-largest-oil-field-al-tanak>
- De Currea-Lugo, V. (2016). *El Estado Islámico*. Bogotá: Debate.
- Denise, N. (2004). *The Kurds And the State: Evolving National Identity in Iraq, Turkey, And Iran*. Syracuse: Syracuse University Press.
- El País. (8 de 6 de 2017). El ISIS asume la autoría de los dos atentados en el centro de Teherán. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2017/06/07/actualidad/1496818718_305472.html
- Geerdink, F. (2017). Kurds in Turkey atone for their role in the Armenian genocide. *PRI*. Obtenido de <https://www.pri.org/stories/kurds-turkey-atone-their-role-armenian-genocide>
- Ghassemlou, A. R. (1980). *A People Without a Country: The Kurds and Kurdistan*. Zed Press.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American Life*. Driedger.
- Gunter, M. (2016). Economic Opportunities in Iraqi Kurdistan. *Middle East Policy Council*. Obtenido de <https://www.mepec.org/economic-opportunities-iraqi-kurdistan>
- Gürbey, G. (1996). The Kurdish Nationalist Movement in Turkey since the 1980s. En R. Olson, *The Kurdish Nationalist Movement in the 1990s: Its Impact on Turkey and the Middle East* (págs. 9-37). Lexington: Lexington University Press.
- Harris, G. (1971). Ethnic Conflict and the Kurds . *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 121.
- Hiltermann, J. (2014). The Kurds: A Divided Future? *NYBooks*. Obtenido de <https://www.nybooks.com/daily/2016/05/19/kurds-syria-iraq-divided-future/>
- Hobsbawm, E. (1992). *Naciones y Nacionalismo Desde 1780*. Londres: Cambridge University Press.
- Hurriyet. (2016). Good Kurds, bad Kurds. *Hurriyet Daily News*. Obtenido de <http://www.hurriyetaidailynews.com/opinion/burak-bekdil/good-kurds-bad-kurds-93274>
- Jüde, J. (2017). Contesting borders? The formation of Iraqi Kurdistan's de facto state. *International Affairs*, 847–863.
- Kaplan, R. (2012). *La venganza de la geografía*. Barcelona: RBA.

- Krajeski, J. (20 de 3 de 2013). The Iraq War Was a Good Idea, If You Ask the Kurds. *The Atlantic*.
Obtenido de <https://www.theatlantic.com/international/archive/2013/03/the-iraq-war-was-a-good-idea-if-you-ask-the-kurds/274196/>
- Kurdistan24. (28 de 10 de 2018). Kurdish authorities reveal results of meetings with Syrian government. *Kurdistan24*.
- Kurdistan24. (28 de 10 de 2018). Kurdish official: US should protect Iran's Kurds from missile attacks. *Kurdistan24*.
- Kurdistan24. (23 de 10 de 2018). US companies in Erbil 'a vote of confidence' in Kurdistan, signal economic recovery: official. *Kurdistan24*.
- Le Monde. (24 de 2 de 2009). Les partisans du PKK ne sont plus les bienvenus dans le Kurdistan irakien. *Le Monde*. Obtenido de https://www.lemonde.fr/proche-orient/article/2009/02/24/les-partisans-du-pkk-ne-sont-plus-les-bienvenus-dans-le-kurdistan-irakien_1159640_3218.html
- Mcgee, T. (2014). The Stateless Kurds of Syria. *Tilburg Law Review*, 171-181.
- Mellado, L. (2008). Approximations to the idea of nation: convergences and ambivalences of an imagined community. *Alpha*(26). Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012008000100003
- MEPC. (s.f.). Nationalisms and Politics in Turkey: Political Islam, Kemalism and the Kurdish Issue. *Middle East Political Council*. Obtenido de <https://www.mepc.org/nationalisms-and-politics-turkey-political-islam-kemalism-and-kurdish-issue>
- Mustafa, M. (20 de 4 de 2016). Iran's Role in the Kurdish Region. *Al Jazeera*. Obtenido de <http://studies.aljazeera.net/en/reports/2016/04/160420105055207.html>
- Reuters. (20 de 9 de 2017). Iraqi forces complete Kirkuk province takeover after clashes with Kurds. *Reuters*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-iraq-kurds-clash/iraqi-forces-complete-kirkuk-province-takeover-after-clashes-with-kurds-idUSKBN1CPOPT>
- Reuters. (20 de 12 de 2017). Russia becomes Iraq Kurds' top funder, quiet about independence vote. *Reuters*.
- Reuters. (28 de 7 de 2018). Syrian Kurds say they will 'chart roadmap to decentralised Syria' with Damascus. *Sputnik News*. Obtenido de <https://in.reuters.com/article/mideast-crisis-syria-kurds/syrian-kurdish-group-says-it-and-damascus-government-agree-to-negotiate-end-to-violence-idINKBN1KI05J/>
- Reuters. (28 de 7 de 2018). Syrian Kurds say they will 'chart roadmap to decentralized Syria' with Damascus. *Reuters*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-kurds/syrian-kurds-say-they-will-chart-roadmap-to-decentralized-syria-with-damascus-idUSKBN1KI05I>

- Romano, D. &. (2006). *The Kurdish Nationalist Movement: Opportunity, Mobilization and Identity*. Londres: Cambridge University Press.
- RT. (31 de 3 de 2018). French support of Syrian Kurds 'a bow to the US, not change of guard,' say analysts. *Russian Today*. Obtenido de <https://www.rt.com/news/422868-france-kurds-us-turkey/>
- Rudaw. (26 de 9 de 2011). Documentary On The Stateless Kurds of Syria. *Rudaw Special*. Obtenido de <https://web.archive.org/web/20120511094112/http://www.rudaw.net/english/news/syria/4003.html>
- Rudaw. (31 de 1 de 2018). Kurdish armed group claims attack that killed at least 3 Iranian security forces. *Rudaw*. Obtenido de <http://www.rudaw.net/english/middleeast/iran/030120182>
- Rudaw. (4 de 10 de 2018). Oil production and forecasts up in Kurdistan Region. *Rudaw*. Obtenido de <http://www.rudaw.net/english/business/04112018>
- Schot, A. S. (2017). *From the Forgotten People to World-Stage Actors*. Copenhagen: Royal Danish Defence Collegue.
- Serinci, D. (23 de 3 de 2014). Kurds and the Armenian Genocide. *Rudaw*. Obtenido de <http://www.rudaw.net/english/middleeast/turkey/23042014>
- Sharma, S. (25 de 9 de 2017). 'We can arrive any night': Erdogan warns Iraqi Kurds of invasion. *Middle East Eye*. Obtenido de <https://www.middleeasteye.net/news/we-can-arrive-any-night-erdogan-warns-iraqi-kurds-invasion-1729564556>
- Sputnik. (28 de 10 de 2018). Iraqi Kurdistan to Enter Serious Talks With Iraq When New Gov't Formed - KDP. *Sputnik News*. Obtenido de <https://sputniknews.com/middleeast/201810291069326818-iraqi-kurdistan-talks/>
- Stratford. (23 de 6 de 2016). Dams Power Turkey's Conflict With the Kurds. *Stratford World Review*. Obtenido de <https://worldview.stratfor.com/article/dams-power-turkeys-conflict-kurds>
- Tabatabai, A. (26 de 9 de 2017). Iran and the kurds. *Foreign Affairs*. Obtenido de <https://www.foreignaffairs.com/articles/iran/2017-09-26/iran-and-kurds>
- Tabatabai, A. (26 de 9 de 2017). Iran and the Kurds. *Foreign Affairs*. Obtenido de <https://www.foreignaffairs.com/articles/iran/2017-09-26/iran-and-kurds>
- Tachijan, V. (2004). . *La France en Cilicie et en Haute-Mésopotamie: aux confins de la Turquie, de la Syrie et de l'Irak, 1919-1933*. Paris.
- The Guardian. (17 de 8 de 2001). The Kurds: a history of supression. *The Guardian news*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/world/2001/aug/17/kurds.iraq>
- The Guardian. (16 de 3 de 2018). Kurdish Afrin is democratic and LGBT-friendly. Turkey is crushing it with Britain's help. *The Guardian*. Obtenido de Kurdish Afrin is democratic and LGBT-friendly. Turkey is crushing it with Britain's help

- The Guardian. (7 de 6 de 2018). 'Nothing is ours anymore': Kurds forced out of Afrin after Turkish assault. *The Guardian*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/world/2018/jun/07/too-many-strange-faces-kurds-fear-forced-demographic-shift-in-afirin>
- The Independent. (26 de 9 de 2017). Kurdistan referendum: Erdogan says Iraqi Kurds risk 'ethnic war' and threatens military response to vote. *The Independent*. Obtenido de <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/kurdistan-referendum-kurdish-turkey-military-recep-tayyip-erdogan-iraq-kurds-krq-independence-a7967566.html>
- The Independent. (5 de 1 de 2017). The Kurdish woman building a feminist democracy and fighting Isis at the same time. *The Independent*. Obtenido de <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/kurdish-woman-building-feminist-democrac-fighting-isis-at-the-same-time-syria-kurdistan-rojava-new-a7487151.html>
- Van Bruinessen, M. (1986). The Kurds between Iran and Iraq. *Hidden Wars*, 14-27.
- Yanatma, S. (2008). Iran says Barzani not supporting terrorism. *Institute Kurde de Paris*. Obtenido de <https://www.institutkurde.org/info/iran-says-barzani-not-supporting-terrorism-1204889728.html>
- Yeginsu, C. (25 de 7 de 2015). <https://worldview.stratfor.com/article/syrias-kurds-are-means-others-ends>. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/2015/07/26/world/middleeast/turkey-attacks-kurdish-militant-camps-in-northern-iraq.html>
- Yeni Safak. (2 de 10 de 2018). Turkish army 'neutralizes' 124 PKK terrorists in a week. *Yeni Safak*. Obtenido de <https://www.yenisafak.com/en/news/turkish-army-neutralizes-124-pkk-terrorists-in-a-week-3465234>
- Yildiz, K. &. (2004). *The Kurds: Culture and Language Rights*. Kurdish Human Rights Project.
- Zadeh, H. A. (26 de 1 de 2018). Kurds of Iran: the missing piece in the Middle East Puzzle. *The Washington Institute*. Obtenido de <https://www.washingtoninstitute.org/fikraforum/view/kurds-of-iran-the-missing-piece-in-the-middle-east-puzzle>
- Zalewsky, P. (9 de 5 de 2013). The Kurds' Last Battle in Turkey: Teaching Kids Kurdish. *The Atlantic*. Obtenido de <https://www.theatlantic.com/international/archive/2013/05/the-kurds-last-battle-in-turkey-teaching-kids-kurdish/275719/>